

[Click Here](#)































¡Hola ! Tu correo ha sido verificado. Ahora puedes elegir los Boletines que quieras recibir con la mejor información. Bienvenido , has creado tu cuenta en EL TIEMPO. Conoce y personaliza tu perfil.
Hola Clementine el correo bakulaft@gmail.com no ha sido verificado. Verificar Correo
Ya tienes una cuenta vinculada a EL TIEMPO, por favor inicia sesión con ella y no te pierdas de todos los beneficios que tenemos para tí. Iniciar sesión
Chat notí IA ¡Hazme tu primera pregunta y descubre todo lo que El Tiempo ofrece! ¿Cómo está el clima en Bogotá? ¿Cómo se llama el hijo de Petro? ¿El pico y placa en Bogotá como quedaría para el 2024? ¿Quién es James Rodríguez? James Rodríguez, es un futbolista colombiano que juega como centrocampista en el São Paulo Futebol Clube de la Serie A de Brasil. VER PLANES Estamos resolviendo el problema, inténtalo nuevamente más tarde. Según la tradición, los Reyes Magos regalan carbón a los niños traviesos o que se han portado mal.¿Por qué los Reyes Magos regalan carbón a los niños malos? Foto: iStock06.01.2023 19:20 Actualizado: 06.01.2023 21:25
La celebración de los Reyes Magos está cargada de tradición y se celebra con especial fervor en países como España, donde estos tres personajes llevan a los niños regalos, tal como hicieron con Jesús recién nacido, según el relato bíblico. De igual manera que Papá Noel o el Niño Dios, los Reyes Magos le traen a los más pequeños de la casa un regalo si se han portado bien durante todo el año, pero en el caso contrario lo que reciben es un trozo de carbón. La estrella de Belén y los tres reyes magos son una de las grandes leyendas bíblicas. Foto:123RFHay múltiples historias asociadas al origen de darle carbón a los niños traviesos. Una de ellas es el mito de un paje real llamado Carbonilla, quien vigila los actos de los niños durante todo el año y luego les cuenta a los Reyes Magos si estos se han portado mal o bien. En otras culturas, como por ejemplo la vasca, el carbón guarda una relación aún más estrecha con el Olentzero, un personaje de la cultura vasca ‘homólogo’ al de Papá Noel que baja la Nochebuena para entregar regalos a los más pequeños y que se dedica al oficio de carbonero. Similar a lo que ocurre con Papá Noel, quien baja por las chimeneas para dejar los presentes. Sigue toda la información de Cultura en Facebook y X, o en nuestra newsletter semanal. Saber más
La Navidad es una época llena de magia y tradiciones, y una de las más queridas es la de llevar regalos a los niños que se han portado bien. Esta costumbre, que se ha transmitido de generación en generación, tiene como objetivo premiar y reforzar el buen comportamiento de los más pequeños durante todo el año. A través de esta tradición, se busca inculcarles valores como el respeto, la responsabilidad y el esfuerzo, así como enseñarles la importancia de actuar de manera adecuada en sociedad. La tradición de llevar regalos a los niños que se han portado bien durante el año tiene sus raíces en diferentes culturas y religiones. En algunos países, como España y México, se celebra la llegada de los Reyes Magos el día 6 de enero, quienes entregan regalos a los niños que han sido buenos. En otros lugares, como Estados Unidos, Santa Claus es el encargado de llevar los regalos a través de la chimenea durante la noche del 24 de diciembre. Para que los niños reciban sus regalos, es fundamental que hayan demostrado un buen comportamiento durante el año. Es importante cumplir con sus responsabilidades escolares, respetar las normas del hogar y de la sociedad, colaborar en las tareas del hogar y tener un comportamiento amable y respetuoso con los demás. ¿Por qué es importante premiar el buen comportamiento? Premiar el buen comportamiento de los niños durante la Navidad no solo es una forma de hacerles sentir especiales, sino también una manera de fomentar valores positivos en su desarrollo. Al premiarles por su buen comportamiento, se refuerza la idea de que actuar de manera adecuada tiene recompensas y se les motiva a seguir comportándose de esta manera en el futuro. Además, premiar el buen comportamiento también puede ayudar a los padres y tutores a establecer límites y normas en casa. Los niños aprenden que, si se comportan bien, recibirán un reconocimiento y recompensas. Esto crea un ambiente familiar en el que se fomenta el respeto, la responsabilidad y la empatía. Establecer expectativas claras Es importante que los niños sepan qué comportamientos se esperan de ellos y qué acciones pueden llevar a recibir premios o regalos durante la Navidad. Establecer expectativas claras les ayudará a entender las consecuencias de sus actos y a esforzarse por comportarse de manera adecuada. Crear un sistema de recompensas Para premiar el buen comportamiento, se puede diseñar un sistema de recompensas para el que los niños acumulen puntos o estrellas por cada acción positiva que realicen. Estas estrellas pueden canjearse por regalos o actividades especiales durante la Navidad. El sistema de recompensas debe ser equitativo y adecuado a la edad y capacidades de cada niño. Por ejemplo: Si un niño ha ayudado a decorar el árbol de Navidad, puede recibir una estrella. Si ha compartido sus juguetes con otros niños, puede recibir dos estrellas. Al acumular un determinado número de estrellas, el niño podrá canjearlas por un regalo especial que haya deseado durante todo el año. Reconocer los esfuerzos No se trata solo de premiar los resultados, sino también de reconocer los esfuerzos que los niños han realizado para comportarse bien. Alabar sus acciones positivas y destacar sus logros les hará sentir valorados y motivados a seguir comportándose de manera adecuada. Involucrar a toda la familia Premiar el buen comportamiento en Navidad es una tarea que debe realizarse en conjunto con toda la familia. Es importante que los padres y demás miembros del hogar apoyen y refuercen las normas y expectativas establecidas. Además, se pueden realizar actividades en conjunto para celebrar el buen comportamiento de los niños, como una cena especial, una salida al cine o una tarde de juegos en familia. ¿Cuándo es el mejor momento para premiar el buen comportamiento en Navidad? El mejor momento para premiar el buen comportamiento de los niños durante la Navidad es cuando se ha demostrado de manera constante y sostenida a lo largo del año. Sin embargo, también es importante reconocer los esfuerzos realizados durante la temporada navideña para motivar y reforzar los valores positivos. ¿Qué tipo de premios se pueden ofrecer a los niños? Los premios pueden variar según las preferencias y necesidades de cada niño. Pueden ser desde juguetes y libros hasta actividades especiales, como paseos o salidas temáticas. Lo importante es que el premio sea significativo para el niño y esté alineado con sus intereses y gustos. ¿Se deben premiar solo los grandes logros o también los pequeños esfuerzos? Es fundamental reconocer tanto los grandes logros como los pequeños esfuerzos que los niños han realizado para comportarse bien. Cada acción positiva merece ser valorada y premiada, ya que esto les ayudará a construir una autoestima positiva y a seguir esforzándose en su desarrollo personal. En conclusión, la tradición de llevar regalos a los niños que se han portado bien durante la Navidad es una forma efectiva de premiar y fomentar el buen comportamiento. A través de esta costumbre, se transmiten valores positivos a los más pequeños y se refuerza su desarrollo personal. La magia de la Navidad se potencia aún más con esta tradición, creando un ambiente familiar lleno de amor, respeto y gratitud. Ingresa su correo electrónico y reciba una notificación cada vez que publiquemos nuevas respuestas en nuestro sitio. Su correo electrónico está seguro con nosotros. No haremos spam. El 6 de enero es ese día marcado fuertemente en el calendario de todos los niños y niñas (también en el de padres y madres, al ser festivo nacional en España), al ser una de las jornadas más especiales del año. Una en la que, convencidos de que se han portador más que bien durante todo el año, esperan ver el árbol de Navidad lleno de regalos. Para decir una y otra vez la mítica frase: ‘Qué bien se han portado este año los reyes’. O, por el contrario, esta otra: ‘Me han traído carbón’. Porque sí, los peques de la casa también pueden ser sorprendidos (y no gratuitamente) con carbón.Ese hecho implicaría que los Reyes Magos han considerado que niños y niñas no se han portado bien y que, por lo tanto, no son merecedores de los regalos que añadirían en la lista. Pero, ¿por qué carbón y no otra roca u objeto de color negro? La respuesta a esta pregunta depende de a qué le des más peso. Mientras que unos sostienen que el carbón es una metáfora sobre los restos que dejan el oro, incenso y mirra (regalos entregados al niño Jesús por sus majestades) al quemarse, otros señalan directamente a la existencia de tres personajes clave: Papá Noel, el Olentzero y Carbonilla.Papá NoeEn los países donde la tradición es que los regalos los traiga Papá Noel también existe el carbón. El significado es el mismo: es el regalo que reciban los niños que se han portado mal durante el año. Es más, las leyendas apuntan a que es el propio Papá Noel el que traslada el carbón de las chimeneas, por las que entra en cada una de las casas, al lugar donde se colocan los regalos. El OlentzeroEl que no necesita coger carbón de ningún lado porque ya tiene mucho es el Olentzero, algo así como el Papá Noel de Euskadi. Este carbonero de profesión es el encargado de repartir regalos a los niños cada Navidad. Así, la tradición marca que cada 24 de diciembre baja de las montañas para calentarse en las chimeneas de los hogares y entregar los regalos a los niños que se lo merecen. A los que no les deja carbón.CarbonillaNi Papá Noel, ni el Olentzero. Hay quien defiende que está detrás del carbón cada 6 de enero es Carbonilla. Y no, no es el ‘carbón mineral menudito que, como residuo, suele quedar al mover y trasladar el grueso” Ni tampoco el ‘conjunto de trozos menudos de carbón a medio quemar que pasan a través de la parrilla de los hogares”. La verdadera acepción que interesa en este caso no es la de la Real Academia Española sino la que recogen algunos cuentos infantiles, como el de Emilio Sanjuán Escalona.Carbonilla es un personaje que estaría entre un duende y un gnomo, según el citado autor. Es más, según apunta el mito extendido, este ‘duende’ sería uno de los pajes de los Reyes Magos. Pero no uno cualquiera. Sería el encargado de decidir qué niños reciben regalo y qué niños carbón. Y no solo eso. También se encargaría de colocar el carbón en cada árbol de Navidad porque, claramente, los Reyes Magos no dan a basto y terminan delegando. Bastante será con que encuentren Tamagochispara todos los niños que lo han pedido. En un comunicado El hombre, de 68 y que se encuentra investigado por dejar al menor en el coche, pide ‘perdón y comprensión a la familia biológica’ y asegura que el menor “ha sido plenamente feliz” bajo su tutela. “Aceptaré en mi corazón y haré mía cualquier decisión de la Justicia”, asevera. Cada 6 de enero, los Reyes Magos sorprenden a los más pequeños de la casa con regalos de lo más vistosos, llenando los hogares de magia y felicidad navideña. ¿Qué mejor forma que terminar las fiestas navideñas que con regalos? Pero previamente a que sean concedidos, los niños deben realizar una retrospectiva sobre su comportamiento en los últimos doce meses, si han cumplido con las tareas que les encomendaron, sacado buenas notas o se han portado bien con sus padres. Todo ello debe figurar bajo firma en la carta que les dirigen a Sus Majestades de Oriente los días previos, asegurándose de ser sinceros y no mentir, pues los Reyes Magos todo lo saben, y en caso de que las bondades descritas en la misiva no sean reales, ellos responderán con un regalo muy particular y conocido: el carbón negro. ¿De dónde viene la costumbre de regalar este mineral destinado a calentar la casa o producir energía a gran escala para escarmentar a los niños mentirosos que se han portado mal? Según la leyenda, un paje real llamado Cabonilla vigila los actos de los niños todo el año y luego les chiva a si estos se han portado mal o bien En primer lugar, no solo los Reyes Magos son famosos por dejar carbón a los niños que se portan mal, también Papá Noel. Una leyenda que obra especialmente sentido si atendemos a lo que la tradición dice: el anciano de barba blanca accede a las casas a través de la chimenea, con lo que podría pensarse que, para escarmentar a los pequeños, tan solo coge un pedazo de carbón de la chimenea y lo coloca al pie de la misma. En la tradición de los Reyes Magos, sin embargo, la historia tiene más ‘enjundia’, se podría decir. Existe el mito de un paje real llamado Carbonilla, el cual vigila los actos de los niños durante todo el año y luego les chiva a Sus Majestades si estos se han portado mal o bien. Cuando los Reyes leen una a una las cartas de los pequeños, ellos comprueban si han mentido o cuál es el nombre de los niños que se han portado mal y al que deben dar un escarmento. Entonces, en caso de ser uno de los elegidos por Carbonilla, es el paje quien se dirige a su casa para dejarles un pedazo de este mineral. Un mito que ha pervivido intacto Algunas teorías paralelas apuntan a que el papel de Carbonilla en realidad lo realiza Baltasar, mientras que otra corriente de la tradición asegura que el carbón es un símbolo de la ceniza que al derretir los regalos de los Reyes Magos al Niño Jesús (oro, incenso y mirra), como metáfora de esa negación de los regalos. Sea como sea, el mito del carbón ha pasado de generación en generación sin perder un ápice de su significado y connotación negativa. Y también cuyo origen nadie puede resolver. En algunas culturas, como es la vasca, el carbón guarda una relación aún más estrecha con el Olentzero, un personaje de la cultura vasca ‘homólogo’ al de Papá Noel que baja la Nochebuena para entregar regalos a los más pequeños. Su oficio es el de carbonero, de ahí que encaje tan bien la leyenda del personaje con la ofrenda a los niños vasca de ser sinceros y no mentir, pues los Reyes Magos todo lo saben, y en caso de que las bondades descritas en la misiva no sean reales, ellos responderán con un regalo muy particular y conocido: el carbón negro. ¿De dónde viene esta historia del carbón en la tradición de Reyes Magos? Fernando Carratañ En el Día de Reyes, la tradición del carbón se le atribuye a Carbonilla. La carbonilla es un ‘carbón mineral menudito que, como residuo, suele quedar al mover y trasladar el grueso» Y es también un «conjunto de trozos menudos de carbón a medio quemar que pasan a través de la parrilla de los hogares». Sin embargo, ninguna de estas acepciones nos interesa para contar los orígenes, ya que nos referimos a un personaje que lleva este nombre. Reyes Magos En algunos cuentos infantiles, Carbonilla es un duende o un gnomo que es paje de los Reyes Magos. Pero, este duende no es cualquier paje, sino que es el encargado de elegir qué niños merecen carbón y cuáles no. Además, es el encargado de dejarle este mineral a los niños.A pesar de que muchos digan que este es el origen de la historia de dejar carbón a los niños, otros no están tan convencidos. Independientemente del origen, es una tradición que está muy extendida y generalizada en las festividades navideñas alrededor del mundo. Las cartas para el Día de Reyes ya están listas, pero no todos recibirán los regalos que esperan.Mientras miles de niños esperan ansiosos la mañana del 6 de enero, tras haber dejado sus cartas la noche anterior con peticiones para los Reyes Magos, algunos tendrán una sorpresa inesperada. Y es que, según la tradición, solo quienes se portan bien durante todo el año recibirán los tan esperados regalos.El Día de Reyes es una de las costumbres más queridas, donde la ilusión y la magia llenan los hogares. Sin embargo, los Reyes también tienen una lección preparada para aquellos niños que no cumplieron con la ‘regla de oro’: portarse bien.En lugar de una carta llena de regalos o súplicas, los niños que no se comportaron recibirán un mensaje silencioso pero claro: un trozo de carbón. Esta simbólica entrega no busca castigar, sino invitar a reflexionar sobre sus acciones y esforzarse por mejorar.Así, con ingenio y sin palabras, los Reyes Magos recuerdan que la verdadera magia no solo está en los regalos, sino en el aprendizaje y el compromiso de ser mejores cada día.¿Por qué los niños mal portados reciben carbón?Existen dos versiones interesantes que explican esta peculiar tradición asociada al Día de Reyes.La primera está relacionada con la versión religiosa tradicional. Según esta, los Reyes Magos llegaron desde Oriente para adorar al Niño Jesús, trayendo como regalos oro, incenso y mirra. Sin embargo, una curiosa interpretación señala que estos tres elementos se habrían quemado simbólicamente, dando como resultado el carbón, y de ahí que este se entregue a los niños que no se han portado bien.Por otro lado, una leyenda menos conocida habla de un personaje navideño llamado Carbonilla, quien era el paje encargado de observar el comportamiento de los niños y avisar a los Reyes Magos qué regalo merecían según su conducta. Mientras los Reyes entregaban juguetes a los niños que se portaron bien, Carbonilla se encargaba de repartir trozos de carbón a aquellos que no habían sido obedientes durante el año.Ambas versiones reflejan la importancia de las acciones y el valor de esforzarse por mejorar, haciendo del carbón un símbolo más que un castigo.Carta de los Reyes Magos a los niños que se portaron malSomos Melchor, Gaspar y Baltasar, y hemos venido mucho vez mejores para visitar a todos los niños del mundo. Sabemos que este año ha sido especial y que has vivido momentos felices, pero también sabemos que ha habido ocasiones en las que no te has portado como esperábamos.Queremos recordarte algo muy importante: cada día es una nueva oportunidad para mejorar. Todos cometemos errores, pero lo más valioso es aprender de ellos y tratar de ser mejores personas. Ayudar a los demás, obedecer a tus padres, compartir con tus amigos y ser amable son cosas que hacen que el mundo sea más bonito.Nosotros creemos en ti y sabemos que dentro de tu corazón hay mucha bondad y deseos de hacer lo correcto. Por eso, queremos darte un regalo especial: una nueva oportunidad para reflexionar, cambiar y esforzarte más.Recuerda que siempre estamos observando, no para juzgarte, sino para alentarte a dar lo mejor de tí. Cada pequeño acto de bondad y esfuerzo será un regalo no solo para tí, sino para todos los que te rodean.Te dejamos un consejo: si alguna vez sientes que es difícil portarte bien, cierra los ojos, respira hondo y recuerda que con amor y paciencia puedes lograrlo todo.RecomendamosRecomendamosRecomendamos ¡Hola ! Tu correo ha sido verificado. Ahora puedes elegir los Boletines que quieras recibir con la mejor información. Bienvenido , has creado tu cuenta en EL TIEMPO. Conoce y personaliza tu perfil.
Hola Clementine el correo bakulaft@gmail.com no ha sido verificado. Verificar Correo
Ya tienes una cuenta vinculada a EL TIEMPO, por favor inicia sesión con ella y no te pierdas de todos los beneficios que tenemos para tí. Iniciar sesión
Chat notí IA ¡Hazme tu primera pregunta y descubre todo lo que El Tiempo ofrece! ¿Cómo está el clima en Bogotá? ¿Cómo se llama el hijo de Petro? ¿El pico y placa en Bogotá como quedaría para el 2024? ¿Quién es James Rodríguez? James Rodríguez, es un futbolista colombiano que juega como centrocampista en el São Paulo Futebol Clube de la Serie A de Brasil. VER PLANES Estamos resolviendo el problema, inténtalo nuevamente más tarde. Según la tradición, los Reyes Magos llevan carbón a los niños mentirosos o que se han portado mal.¿Por qué los Reyes Magos regalan carbón a los niños malos? Foto: iStock06.01.2023 19:20 Actualizado: 06.01.2023 21:25
La celebración de los Reyes Magos está cargada de tradición y se celebra con especial fervor en países como España, donde estos tres personajes llevan a los niños regalos, tal como hicieron con Jesús recién nacido, según el relato bíblico. De igual manera que Papá Noel o el Niño Dios, los Reyes Magos le traen a los más pequeños de la casa un regalo si se han portado bien durante todo el año, pero en el caso contrario lo que reciben es un trozo de carbón. La estrella de Belén y los tres reyes magos son una de las grandes leyendas bíblicas. Foto:123RFHay múltiples historias asociadas al origen de darle carbón a los niños traviesos. Una de ellas es el mito de un paje real llamado Carbonilla, quien vigila los actos de los niños durante todo el año y luego les cuenta a los Reyes Magos si estos se han portado mal o bien. En otras culturas, como por ejemplo la vasca, el carbón guarda una relación aún más estrecha con el Olentzero, un personaje de la cultura vasca ‘homólogo’ al de Papá Noel que baja la Nochebuena para entregar regalos a los más pequeños y que se dedica al oficio de carbonero. Similar a lo que ocurre con Papá Noel, quien baja por las chimeneas para dejar los presentes. Sigue toda la información de Cultura en Facebook y X, o en nuestra newsletter semanal. Saber más
Muchos son los países, costumbres y tradiciones en los que uno de los elementos importantes en las fechas navideñas es el «carbón», el cual es un símbolo con el que castigar la mala conducta de algunos niños y niñas que no se han portado bien a lo largo del año.Lo curioso es que siendo esto algo muy común en culturas muy distintas, en cada lugar el carbón es llevado por diferentes personajes, dándole un origen y significado que nada tiene que ver los unos con los otros.Evidentemente, tal y como lo conocemos hoy en día, el llevar carbón a los peques que se han portado mal no es más que el resultado de una amalgama de diferentes tradiciones que han ido convergiendo con el paso del tiempo. Eso sí, la mayoría de ellas, a pesar de estar dispersas por diferentes países del planeta, si se les tira del hilo para conocer su origen, acaban llevándonos hasta la España medieval.Pero debemos tener en cuenta una cosa muy importante: originalmente el hecho de dejar carbón de regalo durante las navidades no era algo negativo, sino todo lo contrario. Era uno más de los presentes que se dejaban (aunque no era carbón dulce sino el de verdad) ya que éste serviría para poder encender la chimenea de los hogares con el fin de calentarse y cocinar en el frío invierno.El carbón dulce es un invento relativamente moderno que surgió a partir de que la sociedad se fue convirtiendo en consumista. Los hogares con mayor poder adquisitivo dejaron de añadir el carbón entre los regalos navideños, mientras que éste era algo esencial para las familias más humildes. Con el tiempo se hizo la analogía de que las personas ricas eran más buenas que las pobres (se tenía asociado la pobreza con la delincuencia) y así fue como se llegó a la errónea y clasista conclusión de que a aquellos que, llegada la Navidad, se les dejaba carbón era porque se habían portado mal.No fue hasta finales del siglo XIX cuando el carbón de verdad fue sustituido por el dulce, tal y como ha llegado hasta nuestros días. No te pierdas mi nuevo libro de curiosidades navideñas "Ya está el listo que todo lo sabe de la NAVIDAD". 136 páginas que dan respuesta a un gran número de cuestiones relacionadas con esta celebración y que incluye un útil "Breve diccionario Navideño".De venta exclusiva en Amazon, se puede convertir en uno de tus regalos sorpresa para estas navidades (ideal para el "Amigo invisible"). Compra a través del siguiente enlace: de la imagen: yourspanishcorner
Que los Reyes Magos traigan carbón dulce a los niños cuando "se han portado mal" es una tradición que se hace en muchos hogares. Hay familias que dejan una bolsa de carbón junto al regalo como "guño", algo que los niños pueden interpretar como un toque de atención ("tal vez no me he portado tan bien este año"). Somos conscientes de que muchas familias lo viven de esta manera, como una mera "tradición" que se da junto a los regalos, y que puede incluso hacer ilusión a los niños. Y tampoco se trata de demonizar esta práctica, pero sí cuestionar su sentido pedagógico o analizar qué mensajes le lanzamos a los niños. Porque cuando el significado de ese regalo es un castigo o una llamada de atención para los niños que se portan mal, el sentido pedagógico no existe y además, es algo dañino para ellos. Veremos por qué y qué alternativas al carbón podemos utilizar. ¿Cuál es el origen de regalar carbón a los niños? Según un artículo publicado en The Atlantic, en el siglo XIX se empezó a modernizar la figura de Papá Noel, pero ahí el concepto del carbón no existía, ya que lo que reinaba en los hogares era la feña. A medida que avanzaba el siglo, los hogares se volvieron cada vez más dependientes del carbón para la calefacción. Las estufas reemplazaron a los hogares inefficientes y el carbón reemplazó a los suministros de madera que escaseaban rápidamente. Y es a finales de siglo cuando el carbón empieza a aparecer en los cuentos de Navidad. Por ejemplo, en cuentos como el de W.D. Howells de 1892, "Christmas Every Day", en el que una niña pequeña desea infinitas Navidades, el autor escribe que los padres llenan las medias "con papas y pedazos de carbón envueltos en papel de seda, como siempre lo han hecho cada Navidad". Más adelante en el cuento, el narrador señala: "Después de un tiempo, el carbón y las papas comenzaron a escasear terriblemente, muchos habían sido envueltos en papel de seda para engañar a papás y mamás", lo que sugiere que el carbón podría haber sido un regalo de broma, un regalo decepcionante para un niño pero razonable para un adulto. Otras historias que cuentan el origen del carbón Pero hay más historias asociadas al origen de regalar carbón para los niños traviesos, como el mito de un paje real llamado Carbonilla, el cual vigila los actos de los niños durante todo el año y luego les chiva a Sus Majestades si estos se han portado mal o bien, para regalarles carbón. En otras culturas, como por ejemplo la vasca, el carbón guarda una relación aún más estrecha con el Olentzero, un personaje de la cultura vasca ‘homólogo’ al de Papá Noel que baja la Nochebuena para entregar regalos a los más pequeños. Su oficio es el de carbonero, de ahí que encaje tan bien la leyenda del personaje con la ofrenda a los niños que se han portado mal. ¿Qué siente un niño que recibe carbón de regalo? Aunque podamos regalar carbón a los niños con una intención “bromista”, lo cierto es que los niños pueden sentir que los Reyes desapruaban su comportamiento, o que no son merecedores de regalos. Es decir, este “regalo” puede convertirse, en cierto modo, en un regalo amargo para ellos, algo que puede incluso afectar a su autoestima, al sentirse castigados de esta forma. Por otro lado, pueden sentirse confundidos porque, ¿qué relación tiene ese carbón con su comportamiento? Esto no es nada educativo y no tiene sentido pedagógico. Un regalo nada educativo Además, en el caso de que algún niño tenga problemas de comportamiento, lo más sensato y razonable es hablar con él y buscar ayuda profesional en caso de ser necesario, y no regalarle carbón (algo que seguramente tampoco haremos). Dar carbón a los niños en Navidad o Reyes como "castigo" no mejorará su "mal comportamiento" o su comportamiento travieso. Según han publicado recientemente investigadores de Cambridge en la edición de opinión de Navidad de The BJM, esta práctica podría tener un impacto negativo en su bienestar mental. El carbón: poco sano y nada sostenible El estudio de Tamsin Holland y colaboradores hace énfasis además en el impacto medioambiental del regalo. Asegura que regalar carbón (no del dulce, del de verdgad -que es costumbre en algunos países-), es perjudicial para el medio ambiente y tiene un impacto negativo en la salud de los niños. No olvidemos que es un combustible fósil no renovable, y que su extracción y combustión exacerban la crisis climática. Si hablamos del carbón dulce tampoco es saludable para ellos, al contar con demasiada cantidad de azúcar. Las bromas pesadas por Navidad: lo dañino de hacerlas y además, grabar a los niños Pero es que si la "tradición" quedara aquí... el problema se agrava cuando, además, hacemos bromas a los niños con el carbón, lo grabamos en vídeo y lo subimos a las redes. Hemos de ser críticos con esto; no son bromas, son actos humillantes para los niños que seguramente, ni siquiera han decidido salir en redes sociales. Tenemos el ejemplo del youtuber "Uy Albert", que grabó a sus sobrinas abriendo los regalos, dos niñas que al abrir los regalos de reyes se encontraron que era carbón para las dos. "¡Tíralo a la basura, por favor!", dijo una de ellas al instante mientras la otra se ponía a llorar. "¡Tiene un montón de azúcar", también decía una de ellas. Y todo esto mientras los adultos se ríen y se mofan. Vergonzoso. Otras bromas como regalar un plátano envuelto, o una caja vacía, tampoco hacen ninguna gracia. Y el subir estas reacciones para que todo el mundo las vea, con la intención de que ese vídeo se haga viral, y por verles la cara de desconcierto a sus hijos, es algo totalmente cruel. ¿Qué gracia tiene esto para ellos? Insistimos, son bromas que no tienen gracia (que además, no tienen ningún componente educativo), que pueden ser humillantes para ellos y que, además, les pueden confundir (y hacer que pierdan la confianza en los papás). Por ello, pensemos en los más pequeños y evitemos este tipo de cosas. ¿Por qué una tradición anticuada? En definitiva, esta tradición es anticuada porque, aunque su uso era algo habitual hace 50 años, no cuadra con el estilo de crianza de hoy en día, en el que se prioriza la educación emocional, y no se etiqueta a los niños según si se portan bien o mal. Y aunque muchos de nosotros hemos normalizado y vivimos de forma incoherente (o inconsciente), con una intención de ser graciosos con los niños, puede ser dañina. ¿Qué hacer como alternativa al carbón que sea educativo? En lugar de dar carbón, podemos recurrir a algunas alternativas. Para empezar, debemos partir de la base que los regalos no deben ser recibidos por los niños como "premios" o "castigos" a su comportamiento. En todo caso, pueden ser complementos o refuerzos, pero el mejor modo de educar es a través de las conversaciones que podamos tener con nuestros hijos, de predicar con el ejemplo, de ser consecuentes a la hora de poner límites o normas... Por ello, en lugar de regalar carbón para dar ese "toque" a los niños, ¿por qué no los regalamos otras cosas, junto a los "regalos habituales o tradicionales"? Por ejemplo: Una libreta para apuntar sus emociones. Libros que estimulen su pensamiento. Galletas caseras. Regalos reciclados. Un paseo por la naturaleza. Un vale para hacer algún plan en familia. Una caja de cartón para que dejen volar su imaginación y la conviertan en lo que quieran. Sin solos ejemplos, pero el objetivo, recuerda, es que no relacionen el regalo con su buen o mal comportamiento (el regalo no debe señalar eso), sino que simplemente lo disfruten y puedan aprender algo de él.